

# CONTRIBUCION A LA CRITICA DE LA POLITICA SOCIAL

El artículo que se presenta constituye la introducción al libro del mismo título, editado por el Departamento Interfacultativo de Sociología y Escuela Universitaria de Trabajo Social de la Universidad Pontificia de Comillas.

## 1. INTRODUCCION

En nuestro tiempo estamos viviendo tres grandes hechos sociales. Uno es el derrumbamiento de los estados totalitarios comunistas. El segundo es la persistencia de una situación trágica en los países en subdesarrollo, de la que participan también otros muchos millones de personas en los países en vías de desarrollo. Países desenganchados total o parcialmente del tren del progreso y con un difícil futuro en el marco de las relaciones «países ricos-países pobres». Y el tercero es la consolidación de la existencia de pobres en los países ricos, la presencia de un cuarto mundo en las sociedades más desarrolladas.

Dentro de este tercer hecho se sitúa el tema central de este libro: la crisis de los *estados-providencia*, —es decir, el problema de los estados sociales que han aspirado a satisfacer con fondos públicos a todas las necesidades basadas en derechos sociales de sus ciudadanos y que pasan por la experiencia de su incapacidad para hacerlo—; y la necesidad de superar este modelo con un nuevo proyecto social que concilie una *nueva forma de estado social* con el aprovechamiento de todos los re-

ursos que es capaz de generar la *sociedad civil* para la solución de los problemas sociales en un estado social de tipo medio.

En las páginas que siguen, la crisis es objeto de análisis, tomando como base, datos de los últimos veinte años de Europa y de España hasta junio de 1992. Aun cuando los acontecimientos políticos, económicos y sociales se suceden en nuestro tiempo con rapidez vertiginosa considero que es un período de tiempo suficiente tanto para ese análisis como para poder asentar desde ellos las tesis que se defienden en el libro sobre el proyecto social que precisamos en este tipo de sociedad y de estado.

Un proyecto que, en el fondo, ha de jugar papeles tan importantes y necesarios como el de la *vertebración ética de la sociedad*, y el de *abrir horizontes nuevos* a las personas que sienten los problemas sociales y desean trabajar por su solución. Muchas de estas personas habían encontrado en el estado social «providencia» un norte para su acción; hoy es preciso reencontrar ese norte desde dentro de la crisis misma de esa forma de estado, y esto es algo a lo que este libro aspira a contribuir.

En concreto, este libro aspira a contri-

buir a la clarificación de la política social más necesaria o conveniente en una sociedad y estado del tipo de la sociedad y el estado españoles en el presente y en un futuro próximo, y a motivar al lector a un compromiso con la misma basado en la razón y en la solidaridad. En estos años son muchas las personas comprometidas de una u otra forma con la cuestión social que trabajan y han escrito sobre estos temas en España y con los mismos o semejantes objetivos. Este libro aspira a merecer un puesto entre ellos.

El libro se centra, pues, en la *política social*, ámbito real principal para el planteamiento de las soluciones a los problemas sociales en nuestro tiempo en la sociedad y estado que consideramos aquí.

Marx y Engels consideraron necesario en su tiempo centrarse en la crítica de la «economía política» para asentar sobre las bases de esta crítica su defensa del proletariado (1859-1867). Más recientemente, también Rawls centrará en la economía política su estudio sobre la justicia distributiva (1971). Tanto aquellos autores como éste conjugaban así, relacionándolos, el planteamiento económico y el planteamiento social para la solución de los problemas sociales. Y, personalmente, yo también creo que en la economía se juega la política social su poder ser mejor o peor e incluso su ser o no ser, y que, consiguientemente, el ideal será avanzar conjuntamente en el análisis de ambos campos.

Esto supuesto, ¿por qué no intento algo semejante, en vez de limitarme a plantear el análisis de la política social en un modelo económico determinado, el de la economía de mercado, sin cuestionar el modelo ideal para la política social en el mundo actual? Por varias razones.

En primer lugar, porque no sé la economía suficiente para ello, sobre todo si se tiene en cuenta que el afrontamiento de los problemas económicos de nuestro tiempo precisa de un *nuevo paradigma económico*. Hoy vivimos no sólo el derrumbamiento del modelo económico socialista, sino también la agonía de un sistema capitalista el cual, por muchas correcciones económicas y sociales que se hagan el modelo liberal que le estructura, muestra cada día más patentemente su incapacidad para resolver los graves problemas económicos y sociales a nivel mundial, regional y de estados. En los albores del 2000, combustionados ya a lo largo del siglo XX el paradigma económico gestado al comienzo de la era industrial (con sus dos modelos, socialista y liberal), preci-

samos pues un nuevo paradigma económico, capaz de constituir un terreno de juego válido para la solución de los problemas humanos que plantean las nuevas tecnologías y todos los demás desafíos mundiales y planetarios que ha de afrontar la humanidad en nuestro tiempo (estancamiento y decadencia de la economía, disparidades económicas, poblaciones marginadas, degradación del medio ambiente, el trabajo como un bien escaso, hambre y sed, enfermedades...).

En segundo lugar, y supuesto lo anterior, porque creo que *no podemos esperar a disponer de ese nuevo paradigma para continuar afrontando los problemas sociales*. En tanto ese paradigma es gestado y puesto en marcha (por alguna idea luminosa y/o por concienciación colectiva de muchos), lo que no podemos hacer es cruzarnos de brazos y distraernos con su espera de la atención que precisan con urgencia angustiosa millones de hombres en las sociedades que contemplamos y en el mundo entero. Una atención que no se centra hoy tanto en los derechos de los trabajadores (como en tiempos de Marx y Engels), cuanto en los derechos sociales de todos los hombres, porque hoy los principales sujetos a defender no son los proletarios, sino los parados los pobres, los marginados de diversos tipos la poblaciones de los países pobres...

En tercer lugar y como colofón de todo lo anterior, lo que nos pide el realismo y el sentido de justicia es que, mientras trabajamos por encontrar el paradigma económico que precisa nuestro tiempo y por mejorar entre tanto el modelo vigente, aceptemos la realidad de la *economía de mercado* y pensemos en su seno las soluciones más eficaces y válidas para la salvaguarda de los derechos humanos de todos los hombres.

Hoy, lo que la situación reclama y a lo que nos aboca es a asentar las bases para la defensa eficaz de los derechos de todos los hombres y muy particularmente los de las personas y países más marginados en este modelo económico. Es a realizar una *crítica a fondo de la política social nacional e internacional* en sociedades con economía de mercado. Es a ver de entender cómo poner en práctica eficazmente en la sociedad aquella forma superior de justicia distributiva que, enmarcada en la política social, incorpora a su proceder la práctica de la solidaridad.

En cuanto al método seguido en el libro, sólo creo necesario señalar aquí que la exposición del proyecto social que voy

proponiendo a lo largo del mismo se efectúa en el tercer capítulo mediante la exposición de los *conceptos más importantes en política social*. Por una parte, al tratarse de conceptos de los que unos son fundamentales para los planteamientos sociales, otros son básicos desde un punto de vista sociopolítico y otros tienen un fuerte carácter operativo, su exposición da pie a la presentación metódica y completa de un proyecto de modelo social. Y, por

otra, algunos de ellos son conceptos jóvenes todavía, y por lo mismo, insuficientemente consensuados, por lo que todo lo que se haga por avanzar en su elucidación es importante.

**Juan Manuel Cobo Suero**  
Universidad Pontificia Comillas  
Departamento Interfacultativo  
de Sociología y Escuela  
Universitaria de Trabajo Social